

con el **corazón** en el domingo

9 DE FEBRERO DE 2020
**DOMINGO V DEL
TIEMPO ORDINARIO**

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

SOIS LA SAL DE LA TIERRA

Inmediatamente después de proclamar las Bienaventuranzas, san Mateo aterriza de inmediato en “el obrar”. Mateo en su evangelio quiere mostrarnos básicamente como debe “obrar” el discípulo de Jesús para “ser” en verdad cristiano. El “ser” debe expresarse en el “obrar” y el “obrar” fortifica el “ser”.

El sustrato de la respuesta está pincelado en Isaías 58, 7-10, que está escrito en tiempos de reconstrucción (vuelta del exilio), e indica las líneas gruesas por donde debe trazarse y construirse una nueva nación para no volver a las andadas anteriores y prevaricar en los mismos defectos de siempre. “Parte tu pan con el hambriento, hospeda al sin techo, viste al que ves desnudo, y no te cierres a tu propia carne”. Aldabonazos que van directos al corazón. Aldabonazos que destruyen todo un montaje económico, político, social basado en la insolidaridad, en la acumulación y en el individualismo. Un montaje basado en la anti-fraternidad y en el “sálvese el

Primera lectura

Is 58, 7-10

Surgirá tu luz como la aurora.

Lectura del libro de Isaías.

ESTO dice el Señor:

«Parte tu pan con el hambriento,
hospeda a los pobres sin techo,
cubre a quien ves desnudo
y no te desentiendas de los tuyos.

Entonces surgirá tu luz como la aurora,
enseguida se curarán tus heridas,
ante ti marchará la justicia,
detrás de ti la gloria del Señor.

Entonces clamarás al Señor
y te responderá;
pedirás ayuda y te dirá: “Aquí estoy”.

Cuando alejes de ti la opresión,
el dedo acusador y la calumnia,
cuando ofrezcas al hambriento
de lo tuyo
y sacies al alma afligida,
brillará tu luz en las tinieblas,
tu oscuridad como el mediodía».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 111, 4-5. 6-7. 8a y 9 (R/.: cf. 4a)

que pueda”. Egoísmo puro y duro. Montaje de estructuras de pecado que se repiten y van creciendo y fortificándose a lo largo de la historia. Nuestra época es fiel reflejo de una economía y de una sociedad donde campea por sus fueros esta “razón de ser”. Pues bien, el profeta insiste que hay que desterrar la opresión, la amenaza, la maledicencia y ejercitar la solidaridad con el pobre y el hambriento. Esta es la única forma de ser creyente y fiel a Dios.

San Mateo, en su evangelio, sigue esta misma pauta y refrenda lo atestiguado por Isaías. Las bienaventuranzas profundizan hasta el fondo estos principios de acción y es necesario tenerlos siempre presentes en nuestro corazón: pobres, mansos, hambrientos de justicia, misericordiosos, limpios de corazón, pacificadores.

Según esto, Jesús nos dice hoy: “Sois la sal de la tierra y la luz del mundo”. Habrá que acoger y entender las palabras de Jesús en su contexto y no malinterpretarlas. Pretender exhortar y animar, pero nunca estimular la autoestima ni el autobombo.

Sois la sal de la tierra. La sal sirve para sazonar y conservar, para sanar y restaurar fuerzas. Pero solo sirve en tanto en cuanto se hace una con el elemento que toca y ella desaparece o diluye. Es eficaz en cuanto está dispuesta a “morir”. Si se mantiene en el salero no sirve para nada. El discípulo de Jesús, en primer lugar debe “salir”, desparramarse. Desde el principio está indicada la dimensión misionera de la vocación cristiana. Somos enviados “a la tierra”, a todo el mundo para ser como la sal. Es a este mundo concreto, a esta sociedad

R/. El justo brilla en las tinieblas
como una luz.

O bien:

R/. Aleluya.

V/. En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente
y compasivo.
Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente
sus asuntos. **R/.**

concreta con sus crisis y situaciones de injusticia donde tenemos que llevar un poco de sal, un poco de esperanza, un poco de equidad, un poco de justicia, un poco de fraternidad. Y esto se hace desde el testimonio de nuestra vida. No valen mucho los discursos y la buenas razones. Vale el testimonio de nuestro obrar. Vale aquí aquello de “obras son amores y no buenas razones”.

Sois la luz del mundo. La luz debe “iluminar”, ponerse en alto. Debemos estar siempre a favor de los hombres; a favor del derecho y de la justicia. Hay que exponerse y arriesgar. Hay que salir a la intemperie y acercarse a las periferias, a los extrarradios, a las fronteras, a los “sin tierra” y a los “sin techo”.

Vuestras buenas obras dan gloria a vuestro Padre, que está en el cielo. Y la gloria del Padre es que sus hijos crezcan y vayan viviendo los valores del Reino, y vivan trabajando por la Justicia del Reino y por la Paz.

VI. Porque jamás vacilará.
El recuerdo del justo
será perpetuo.
No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor. **R/.**

VI. Su corazón está seguro, sin temor.
Reparte limosna a los pobres;
su caridad dura por siempre
y alzaré la frente con dignidad. **R/.**

Segunda lectura

I Cor 2, 1-5

Os anuncié el misterio de Cristo crucificado.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

YO mismo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado.

También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Palabra de Dios.

Aleluya

Cf. Jn 8, 12b

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

VI. Yo soy la luz del mundo
—dice el Señor—;
el que me sigue tendrá
la luz de la vida. **R/.**

Evangelio

Mt 5, 13-16

Vosotros sois la luz del mundo.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

Palabra del Señor.

Javierada²⁰²⁰

& años caminando juntos

"Cada paso cuenta"



 **más corazón**
llamados a reparar desde 1919

Del 5 al 8 de marzo de 2020

dehonianos



**Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús**
Reparadores | Dehonianos